

HECHOS HISTÓRICOS

El 9 de septiembre de 1937, daba comienzo, desde el frente leonés, la ofensiva sobre la Asturias republicana a cargo de las tropas del general Aranda. El ataque a la posición en que nos hallamos había sido encomendado a la 2ª Media Brigada de Castilla (teniente coronel García Polo) que, partiendo desde Otero de las Dueñas (Carrocera), ocupaba en esa primera jornada de la ofensiva las alturas de Santas Martas, Peña Rueda y el vértice Amargones (Lamargones). Desde este último asaltaba y ocupaba al día siguiente - 10 de septiembre -, en medio de un temporal de lluvias, esta posición del **Altico** desde la cual algunas de sus unidades proseguían el avance, descendiendo hacia Los Barrios de Gordón siguiendo, más o menos, la ruta de nuestro recorrido, mientras otras marchaban sobre Cabornera y Paradilla, que ocupaban el día 11, cortando la carretera de San Pedro de Luna a La Pola de Gordón.

El frente republicano estaba roto. Sus adversarios lo habían atacado combinando los movimientos sincronizados de varias unidades que procuraban siempre maniobrar las posiciones más fuertes, para poder atacarla por la espalda, una vez desbordadas. Táctica esta innovadora, muy diferente a los brutales choques frontales de la Primera Guerra Mundial, que los alemanes perfeccionarían y aplicarían, a una escala mucho mayor, en la Segunda.



Fototeca del Museo del Pueblo de Asturias, Gijón. Constantino Suárez

FORTIFICACIONES

La dificultad para subir a estas alturas (1.860 m) los materiales con que preparar el hormigón o los emparrillados de hierro para construir fortificaciones permanentes, obligó a las tropas que guarnecían esta **posición del Altico** a construir sus defensas y albergues con la materia prima - **piedra cuarcita y caliza** - extraída de la propia montaña.

Nos hallamos, así, ante los restos de un conjunto defensivo muy complejo, construido exclusivamente con rocas, en el que podemos descubrir **parapetos** -algunos de ellos aspilleros-; **pozos de tirador y chabolas**; estas últimas cubiertas sin duda en su día con rollos de madero, lonas y tal vez, alguna que otra chapa de uralita, como protección para las tropas que albergaban contra las inclemencias del tiempo. Cubiertas éstas que han desaparecido con el paso del tiempo.

RECORRIDO POR LA ARQUITECTURA MILITAR DE LA GUERRA CIVIL

Diseño **Por el mundo**

En este parraje abundan los arándanos (*Vaccinium myrtillus*), planta utilizada en la medicina natural desde la antigüedad, por presentar numerosos propiedades curativas ante trastornos digestivos, vasculares y de las vías urinarias, además del reconocido valor culinario.



Fototeca del Museo del Pueblo de Asturias, Gijón. Constantino Suárez



Colaboran:
 Junta Vecinal de Nuevos de Castiella,
 Museo del Pueblo de Asturias,
 Ayuntamiento de Villavieja,
 Ayuntamiento de Villavieja de Gordan.